



Mucho más que una simple suma

El decreto ministerial 3+2 aviva el debate entre vicerrectores, decanos y alumnos

:: F.J. REBOLLERO

SALAMANCA. Que el ministro Wert no cuenta con el apoyo del colectivo estudiantil es algo que se denota desde que dejó las tertulias televisivas para comenzar a manejar los hilos de la cartera ministerial de Educación y Cultura. El cambio en la ley educativa, la LOMCE, que ha comenzado en este curso académico a dejarse ver por las aulas de todo el país no ha sido una medida que haya contado con mucho apoyo dentro de los diferentes centros escolares, sirviendo para que éste sea considerado como uno de los políticos en activo peor valorados por el ciudadano.

Pero, sin duda, la gota que colmó el vaso de la preocupación ciudadana por la equidad en el acceso a una igualitaria educación para ricos y pobres, ha sido el decreto impuesto por el ministro de Educación y que informa, que no aconseja ni cuestiona, de que los grados universitarios, de ahora en adelante, dejarán de tener la fórmula 4+1 para pasar a un 3+2, atendiendo a las preferencias de los diferentes centros universitarios. Es decir, que si mañana la Universidad de Salamanca decidiera promocionar, por ejemplo, un grado en enfermería en 3+2 y la Pontificia, sita en la misma ciudad, en fórmula 4+1, sendos centros formularían un programa educativo sustancialmente distinto que haría que,



Vicerrectores, decanos y estudiantes posan antes del inicio del debate en el Colegio Fonseca. :: ALMEIDA

El debate en el Fonseca puso de relieve que el ministro no escuchó la opinión del profesorado

de nuevo, la preocupación del ciudadano que ajusta su economía para llegar a fin de mes y poder pagar los estudios universitarios de sus hijos, se focalizara en una gran pregunta: ¿Cómo le pago el máster a mi hijo?

Frente al decreto de Ignacio Wert, asociaciones estudiantiles como AEUS, la Asociación de Estudiantes Independiente de la Universidad de

«Hay que empezar la casa por el tejado», dijo el decano de Ciencias en relación a la reforma

Salamanca, organizan charlas a modo de coloquio abiertos a todo aquel que quiera asistir. Ayer, dicha asociación, en el Palacio del Arzobispo Fonseca y con la presencia de Carmen Fernández Juncal, vicerrectora de Docencia; Juan Manuel Corchado Rodríguez, encargado del Vicerrectorado de Investigación y Transferencia; José Ángel Domínguez, vicerrector de Promoción y Coordinación; Javier González Benito, decano de la Facultad de Economía y Empresa, y José Miguel Mateos Roco, decano de la Facultad de Ciencias, acercaron al auditorio asistente las ventajas e inconvenientes que tendrá la implantación de una medida que, pese a sus diferentes defensores y detractores, si todo sale según lo previsto comenzará a estar presente en las facultades de todo el territorio español en el curso 2017/2018, tal como se acordó recientemente en la reunión del Consejo de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE).

Demandaron ayer también que «se empezara a hacer la casa por el tejado» como dijo el decano de Ciencias en un momento del debate, comparando este nuevo cambio universitario con el de licenciatura/diplomatura a grado, cuando comenzaron a crearse los máster para acceder a la carrera investigadora sin saber exactamente cómo se debía acceder finalmente.

Al final, lo que se denota en las palabras de José Miguel Mateos, no es más que la queja generalizada de muchos catedráticos y profesores universitarios, que en esta mayor europeización universitaria de nuestro país, no han tenido ni voz ni voto frente a la palabra del ministro José Ignacio Wert.